



Enseñanzas Para Células.

VIVIENDO EN EL ESPIRITU

Romanos 8:1 al 18

Aprendimos en la enseñanza anterior que para ser fuertes debemos orar y leer la palabra de Dios. Necesitamos entender que estas cosas no deben ser recursos solo cuando estamos en momentos difíciles, sino que deben ser parte de un estilo de vida donde día a día nos acercamos a Él para ser llenos de su Espíritu. Y por medio de Él, recibir la fortaleza que necesitamos.

Así como nuestro cuerpo físico necesita ser alimentado para mantenerse fuerte y funcionar a su máxima capacidad, nuestro espíritu también debe ser alimentado. Jesús dijo en Mateo 4:4 “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. “ Jesús es el pan de vida (**Leer Juan 6:48**). Cuando leemos y escuchamos su palabra alimentamos nuestro espíritu. Por eso es recomendable leer la palabra en voz alta (**Leer Romanos 10:17**).

En nuestro ser hay una lucha constante entre la carne y el espíritu (**Leer Gálatas 5:17**). Por esta razón para que vivamos en el espíritu, es importante saber cuál de los dos estamos alimentando más. (**Romanos 8:6-8**).

Esto nos enseña que tenemos que hacer morir las obras de la carne por medio del espíritu. Desde el momento que recibimos a Cristo, recibimos su Espíritu, pero es nuestra responsabilidad alimentar ese espíritu. De ser así, podemos ser guiados por el Espíritu de Dios dando testimonio de que somos hijos de Él y como hijos, el derecho de recibir todos los beneficios de Dios (**Romanos 8:14-18**).

¿Cuándo fue la última vez que leíste la biblia?

Después de recibir esta palabra, ¿crees que estas siendo guiado por las obras de la carne o por el espíritu? Explique.

Te sugerimos hacer un plan de lectura.